

“EL GEN DEL PECADO”

Carlos Camacho vs Lorenzo Luévano

Una cosa es el intento o intención del corazón y otra la naturaleza latente en la persona. Claro que para esa "intención" es necesario cierto desarrollo, consciencia de pecado, intención que no tienen los bebés. ¿Podríamos decir que las personas tienen sexualidad es a partir un poco antes de la adolescencia solo porque a esa edad se les despierta la curiosidad por el sexo? ¿Antes de eso no tienen sexualidad? De la experiencia sabemos que todos los niños desde muy temprana edad (tres, cuatro, cinco añitos) mienten ‘como por instinto’, toman lo ajeno, y algunos muestran cierto grado de egoísmo en su relación con otros niños, etc. Y eso, es muestra de que tienen una naturaleza pecaminosa la cual se hace clara aún antes de que ellos lleguen a lo que se considera una edad de conocimiento entre lo malo y lo bueno, la cual se cree que mayormente oscila entre los 11 ó 12 años. La Biblia también dice:

Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron. (Sal 58:3)

La necesidad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él. (Prov 22:15)

Carlos Camacho.

Hermano Carlos Camacho, la sexualidad es relativa al cuerpo físico, mientras que el pecado es relativo al alma. Entonces, hacer una analogía entre ambas cosas, es una falsa analogía, siendo que responden a esferas netamente diferentes. El que los seres humanos, físicamente hablando, gocen de género, no prueba que su alma sufra de cierta inclinación al mal en razón de que sus padres hayan pecado.

Cuando usted pregunta, “¿Podríamos decir que las personas tienen sexualidad es a partir un poco antes de la adolescencia solo porque a esa edad se les despierta la curiosidad por el sexo? ¿Antes de eso no tienen sexualidad?”. No prueba el caso por lo que he indicado anteriormente, y también, porque, siendo la sexualidad una propiedad física en los individuos, es normal que los tales sean sensibles a ella, una vez que la misma llega a cierta madurez. Físicamente hay una “inclinación” a todas las experiencias sensibles que el cuerpo tiene en todas sus funciones y capacidades. No obstante, esto puede ser probado. Lo que no puede ser probado, es que, espiritualmente, el alma del individuo, teniendo el inventado “gen del pecado”, tenga esa inclinación al mal desde que es bebé, o infante. En tal caso, se da por sentado lo que tiene que ser probado, es decir, la existencia del “gen del pecado” y la “intencionalidad a la maldad”, la cual, es supuesta, pero no

probada, en quienes ven al niño ejercer determinadas acciones que son juzgadas como acciones perversas por parte de los adultos que le rodean. Los tales ya dan por sentado que el niño, en sus acciones, tiene una "intención" pecaminosa, ¡a pesar de que la Biblia dice lo contrario! (cfr. Génesis 8:21). Debe recordar que el hecho puede existir, pero no necesariamente la intención perversa del caso. Tal vez usted mismo ha dicho, "no fue mi intención", lo cual descarga a determinada acción de cualquier atisbo de maldad. El siguiente silogismo ilustra la falacia del caso:

1. El hecho P es malo.
2. El niño hizo el hecho P.
3. Luego, el niño es malo.

En este silogismo falaz, se da por sentado la existencia del "gen del pecado", tomando como ejemplo de prueba a niños que pueden "hacer" el "hecho P", pero, ¿pueden los bebés hacer el hecho P? Si no pueden, ¿significa que en el alma de los bebés hay cierta afección espiritual durante su desarrollo físico, de tal suerte que, al tener las capacidades necesarias para hacer el "hecho P", el "gen del pecado" llegue a existir y a ejercer la inclinación del niño al acto referido? Si esto es cierto, entonces el "gen del pecado" es solamente una hipótesis, no una realidad. Si esto no es cierto, entonces tampoco es una realidad, sino un error.

Por otro lado, la conclusión en el silogismo, supone lo que ha de ser probado. Ciertamente que el "hecho P" es malo, pero, ¿sabía el niño que el "hecho P" es malo? Es decir, ¿era su "intención" llevar a cabo un hecho malo, y de allí, morir espiritualmente a causa de la intención perversa con la que obró tal acto malo? Esto, desde luego, no solo prueba la falsedad de la tesis, sino que, fuerza a los promotores de dicha tesis, a sugerir cierto plan o acción para la salvación de tales niños que, con intención, ejercen hechos malos.

Es así que, referirse a la "experiencia", que por la cual, supuestamente "*sabemos que todos los niños desde muy temprana edad (tres, cuatro, cinco añitos) mienten 'como por instinto', toman lo ajeno, y algunos muestran cierto grado de egoísmo en su relación con otros niños, etc.*", siendo tal supuesto la disque evidencia "*de que tienen una naturaleza pecaminosa*", sencillamente descansa en una mera hipótesis, mas no en un hecho probado. Sí, los actos están allí, pero, ¿tienen tal intencionalidad? ¿Es mala o perversa la propiedad de tales hechos que, desde nuestra perspectiva adulta, juzgamos como acciones perversas? La Biblia dice que no. Que el "intento" o "inclinación" del "corazón del hombre" (no el distinguir o el saber) es "malo desde su juventud", no desde que es bebé o niño.

Un niño puede tomar lo ajeno, "pensando que es suyo", siendo que el niño no sabe, ni comprende lo referente al derecho de propiedad. No obstante, y conforme a su teoría, preguntamos, un niño de 2 años que tal hace, ¿es un ladrón que ha quedado fuera de la gloria de Dios, tanto como los afeminados, estafadores y difamadores? (cfr. 1 Corintios 6:10).

¿Qué de Salmo 58:3 y Proverbios 22:15?

Estos textos no prueban el caso. En primer lugar, al estudiar cualquier texto de la Biblia, es crucial entender el tipo de literatura que se ha de estudiar, para luego aplicar las reglas de interpretación correspondiente al estilo literario. El libro de los Salmos pertenece a la poesía hebrea al igual que Job, Eclesiastés, Proverbios y Cantar de los Cantares. La poesía hebrea es rica en el uso de imágenes y figuras del lenguaje. Estos pasajes contienen varias figuras del lenguaje, por ejemplo, la hipérbole, el símil, y la metonimia. La hipérbole es una exageración que tiene el propósito de dar énfasis; el símil es una comparación entre dos objetos mediante el uso del adverbio "como", y la metonimia consiste en la sustitución de una idea por una palabra que esté asociada con la idea con el fin de hacer hincapié en una verdad.

Una de las razones más importantes por las que se llega a puntos de vista erróneos acerca de la Biblia, es la de no distinguir la diferencia entre lo literal y las expresiones figurativas de la Biblia. Y es este precisamente el problema con la lectura de estos textos, y la conclusión de que proporcionan una sustentación para la doctrina del "pecado original", es decir, la idea de que los niños nacen pecadores.

David usa lenguaje figurado a lo largo de sus Salmos. De hecho, en el Salmo 51, los versículos 5, 6 y 8, todos usan expresiones figurativas. Así que si el versículo cinco se puede usar para enseñar que los hombres nacen pecadores, entonces el verso siete se puede usar para enseñar que el hisopo nos limpia de pecado, cuando dice, "Purifícame con hisopo y seré limpio". Además, el versículo ocho se puede usar para enseñar la doctrina de que Dios rompe los huesos del cristiano cuando peca, y que los huesos rotos se regocijan cuando es perdonado: "Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido". El otro de los Salmos de David, Salmo 58:3, se puede usar para enseñar la doctrina sorprendente de que los bebés hablan desde el momento mismo de su nacimiento: "*Se apartaron los impíos desde la matriz; se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.*"

Pero, ¿quién podría enseñar a partir de esta última declaración que los bebés en realidad hablan tan pronto como nacen? Ninguno de estos pasajes tiene la intención de ser entendido en un sentido literal. Son todas expresiones figurativas, hiperbólicas. Si se entienden literalmente, todos estarían enseñando lo que sabemos que es contrario a la realidad, porque la realidad nos enseña que los huesos no se alegran, el hisopo no nos limpia del pecado, los bebés no hablan tan pronto como salen del vientre, y un niño que no ha nacido no es moralmente depravado.

Las mismas reglas erradas de interpretación que permitirían que el Salmo 51:5 enseñara que los bebés nacen pecadores, si fueran aplicadas a muchos otros pasajes de la Biblia, darían cabida a todo tipo de perversión y mala interpretación de la Palabra de Dios. Por ejemplo las palabras de Job 1:21: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo *volveré allá.*" ¿Acaso quiso decir Job, con estas palabras, que él y todos los demás hombres algún día volverán al vientre de su madre? Sabemos que atribuir ese significado al texto es absurdo.

Job también testificó que él había sido guía de la viuda "*desde el vientre*" de su madre (Job 31:18). Ahora, es claro que Job no quiso decir que ministraba a las necesidades de la viuda desde el momento que fue un pequeñito y débil bebé. El quiso decir que muy temprano en su vida espiritual él empezó a ayudar a la viuda.

Es fácil ver que las frases "desde la matriz" y "desde el vientre" se usan muchas veces en un sentido figurado, y que no siempre debe uno entenderlas en un sentido literal.

En segundo lugar, una de las reglas generales de interpretación bíblica dice que: "El lenguaje de la Escritura puede ser considerado como figurativo, si la interpretación literal de un pasaje hace que se contradiga con otros".

Hay numerosos versículos de la Biblia, en lenguaje claro y literal, que afirman la inocencia de los niños al nacer, y el salmo 51:5 y 58:3-6 no pueden contradecirlos. Observemos los siguientes textos:

1. La Escritura enseña claramente que el pecado no se hereda. "El hijo no llevará el pecado del padre" (Ezequiel 18:20; Éxodo 32:32-33; Deuteronomio 24:16; 2 Reyes 14:6; 2 Crónicas 25:4; Jeremías 31:30), cada persona es responsable de su propia conducta (Romanos 14:12).
2. La Biblia enseña (en prosa clara) que la responsabilidad moral por el pecado viene en la "juventud" de la vida, y no en el momento de su concepción o nacimiento (ver Génesis 8:21; Jeremías 3:25).
3. Un niño debe alcanzar un cierto nivel de madurez antes de que sea capaz de elegir entre el bien y el mal (Isaías 7:15, 16; Deuteronomio 1:39).
4. De los bebés sacrificados a los ídolos se dice que eran INOCENTES (Salmo 106:37-38; Jeremías 19:4-5).

Analicemos ahora el Salmo 58.

Léase el salmo para considerar el contexto. Una vez hecho esto, nótese que David no se ocupa de los niños, sino de los adultos: "¡Oh congregación... O hijos de los hombres?". También dice: "Antes en el corazón maquináis iniquidades; hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra." Él está hablando a los adultos, sobre su corazón y su violencia. Él no está acusando a los niños de ser violentos.

Nótese también que David los contrasta con los justos en el versículo 10 quienes no van por mal camino. ¿Significa esto que unos nacen pecadores y otros nacen justos? Obviamente no. Esta escritura usa términos fuertes y exagerados para describir la impiedad de la congregación mencionada en el primer versículo. El lenguaje es altamente figurado.

Si insistimos en forzar el lenguaje figurado de este salmo, con el fin de extraer el dogma del "pecado original", nos enfrentamos con dificultades insuperables. Considere lo siguiente:

1. Si el lenguaje del Salmo 51:5 y 58:3-6 es tomado literalmente, a continuación, uno encuentra una contradicción entre los dos textos. El Salmo 51:5 enseña que el niño es un pecador desde el momento de su concepción, mientras que el Salmo 58:3 sugiere que el niño no es un pecador sino hasta que nace nueve meses después. ¿Cuál está en lo cierto si los textos son estrictamente literales?
2. Se dice de los impíos que “se apartaron”, “se descarriaron”. Si todos nacemos descarriados, entonces no podemos descarriarnos por mal camino, porque ¡ya nacimos en el mal camino! No puedo ir fuera de una casa a menos que esté primero dentro de la misma. No puedo dejar un lugar a menos que esté primero allí. Así que ni siquiera el texto está diciendo que nacieron en esa condición sino que ellos eligieron descarriarse.
3. “Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron” Los recién nacidos no pueden hablar, y mucho menos mentir. Lo que demuestra que esto es una hipérbole.
4. Si uno continúa leyendo los versículos 6-8: “Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas” ¿Podría esto referirse a los bebés? ¡Los bebés no tienen dientes!
5. Si tomamos el pasaje como literal tendríamos que decir que ni siquiera David estaba hablando de seres humanos sino de criaturas mitad humano mitad bestia, porque se los describe como “leones” (v. 6) que tienen veneno de serpiente en sus bocas (vv. 4-5).

Una de las reglas cardinales de la interpretación de la Biblia es que nunca se debe forzar una declaración bíblica en una situación en la que se afirma un absurdo. Tal sería sin duda el caso, sin embargo, si se interpreta este pasaje de forma literal para sostener la doctrina del pecado original.

El significado de este texto, entonces, es simplemente este: cuando el panorama de la vida es visto como un todo, relativamente temprano en la vida de cada persona racional empieza un alejamiento de Dios hacia un estado pecaminoso de rebelión espiritual. Como observa un escritor, estos enemigos del Señor "son tan malos, que parece como si hubieran nacido en él (Pecado) [cf. Sal. 51:5]. Esto es literalmente imposible, y los que usan este versículo para abogar por la depravación de los niños seguramente han perdido la idea del autor”.

No es verdad en absoluto que uno vaya por mal camino y hable mentiras desde el vientre de su madre en un sentido literal, como tampoco es cierto que Job atendiera a los huérfanos y a las viudas desde el vientre de su madre (Job 31:18). ¿Por qué el pasaje de los Salmos es considerado como literal, mientras que el texto de Job se reconoce como figurado?

Es interesante observar que Albert Barnes, el famoso comentarista presbiteriano que creía en el dogma del pecado original, reconoció que esta doctrina no puede ser sostenida a partir de este pasaje. Dijo, hablando del Salmo 58:3, que este texto habla de que los hombres "desarrollan un carácter malvado" bastante "temprano" en la vida. Reconoció que el concepto de pecado

original, tendría que ser encontrado en otro lugar de la Escritura antes de que se pudiera decir que este pasaje presta algún apoyo a tal idea.

La realidad es que la doctrina del pecado original no se encuentra en los Salmos 51 y 58, ni en otras partes de la Biblia.